CAPÍTULO VII

REPRESENTACIONES SOCIALES ALREDEDOR DE LA FORMACIÓN: TENSIONES ENTRE LAS PRÁCTICAS Y EL DISCURSO DE LA CALIDAD

Roger Alexander González Ramírez.

Directivo Docente Rector , E José de Miguel de Restrepo y Puerta Copacabana, Magister en Educación y doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura Medellín. roger.gonzalez@iumafis.edu.co. ORCID: 0000-0002-8090-5584.

Sergio Alberto Estrada Montoya.

Filósofo. Institución Universitaria Marco Fidel Suárez. Coordinador Unidad de Emprendimiento. Bello, Colombia, Correo Electrónico: extension@iumafis.edu.co; sestrada2202@gmail.com. ORCID ID: 0000-0002-8400-6076.

Gloria Patricia Pérez Saavedra.

Magister en Ciencias de la educación Mención en Docencia e Investigación Universitaria. Docente Institución Universitaria Marco Fidel Suarez. Correo electrónico: gloria.perez@iumafis.edu.co gloriapatriciaps@hotmail.com. ORCID: 0000-0002-4984-7945.

Elizabeth Patiño Muñoz.

Abogada, ingeniera forestal, candidata a Magister en Derecho, investigadora elizabeth.patino@iumafis.edu.co, asesoriasjuridicasyambientales@gmail.com ORCID: 0000-0003-2894-5228.

Olga Vélez Bernal

PhD (c) en Administración de la Universidad de Medellín-Colombia, Vicerrectora Académica y de Investigación de la Institución Universitaria Marco Fidel Suárez, Bello - Antioquia. viceacademica@iumafis.edu.co ORCID: 0000-0002-2291-0908.

Resumen

Referir la calidad en los procesos educativos, es acercarse a un proceso de tensiones en el que el Estado, los docentes y las entidades de certificación parecen apuntar en direcciones distintas. El propósito de la investigación es indagar sobre las relaciones que median los procesos de construcción del currículo con las representaciones sociales de los actores escolares, bajo el entendido que una construcción cultural como lo es el currículo, es un espacio plural que convoca lo dialógico y lo político. Metodológicamente, la investigación asume la teoría fundamentada como el eje metodológico de la investigación, ya que permite que los hallazgos

sean entendidos como preceptos conceptuales que responden a los núcleos problemáticos de la investigación desde la investigación como escenario para la construcción de saber. En términos de los instrumentos de investigación se apropia del análisis documental, la entrevista semiestructurada y los grupos de discusión; el proceso de análisis se hizo bajo la plataforma ATLAS.ti. Este artículo evidencia las tensiones existentes en los procesos de certificación de calidad en el sector educativo. Adicionalmente, establece conexiones con los procesos formativos de los docentes y su práctica pedagógica, develando que existen representaciones sociales que ligán lo que pasa en el aula de clase, con los discursos de los actores escolares y sus prácticas, vínculos que dan cuenta de las tensiones de la escuela alrededor de temas vitales como la formación, el currículo, la experiencia y el discurso.

Palabras Clave: formación, discurso, calidad, docente, práctica pedagógica.

SOCIAL REPRESENTATIONS AROUND TRAINING: TENSIONS BETWEEN PRACTICES AND THE DISCOURSE OF QUALITY

Abstract

Referring to quality in educational processes is approaching a process of tensions in which the state, teachers and certification bodies seem to point in different directions. This article highlights the tensions that exist in quality certification processes in the education sector. Additionally, it establishes connections with the education processes of teachers and their pedagogical practice, revealing that there are social representations that link what happens in the classroom, with the discourses of school actors and their practices, links that account for the tensions of school around vital topics such as training, curriculum, experience and discourse.

Keywords: education, speech, quality, teacher, pedagogical practice.

Identificación de la Investigación

Este es un informe parcial de la investigación que adelanta el autor como parte del proceso de formación doctoral en la Universidad de San Buenaventura sede Medellín – Doctorado en Ciencias de la Educación. Se presentará el referente conceptual y la perspectiva metodológica además de unos primeros hallazgos en relación al objeto de investigación; sin embargo, se aclara que la investigación aún se encuentra en ejecución, lo que plantea una construcción permanente de nuevos análisis y consideraciones alrededor del objeto de estudio.

Introducción

Acercarse a la escuela, a sus realidades y a las personas que conviven en su interior; convoca la pregunta por las relaciones culturales, los espacios y rutinas que allí se comparten, pero más que nada por el sentido que imprimen los individuos a sus discursos y prácticas. Es aquí, en donde pueden rastrearse los saberes que respaldan sus acciones y las comprensiones desde las cuales es posible rastrear la construcción de conceptos como escuela, currículo y calidad.

Dichas construcciones son una elaboración mediada por elementos como el rol de los actores escolares, su experiencia frente al acto de educar y educarse, las reglamentaciones estatales alrededor del hacer escolar y por supuesto las construcciones de orden didáctico que se llevan a la clase. Es desde el encuentro de estos elementos, que emergen los conceptos que median las representaciones y las prácticas alrededor del currículo y la calidad, es precisamente en ese encuentro que este ejercicio de investigación adquiere sentido.

Al asumir el acto educativo, cada uno de los actores escolares tiene una cierta noción de lo que debe hacer, de cuáles son sus funciones, rutinas, productos a entregar, entre otros aspectos que median lo que podría decirse que es calidad. De manera paralela esos mismos actores escolares tienen una forma de hacer propia la escuela, para lo cual apelan a sus vivencias y experiencias escolares, en este sentido, la práctica está asociada a la acción cotidiana que emerge fruto de un conocimiento profundo de la tarea ejecutada y que se fortalece con la experiencia y los saberes que en ella intervienen.

No existe en la escuela ninguna construcción pedagógica o didáctica, que no pase por la tensión entre el planteamiento teórico y desarrollo práctico del concepto, al contrario, este es el escenario que usa la escuela para agenciar procesos como revisión, acompañamiento y cualificación. Estas son acciones que de manera transversal median el currículo y que están permeadas por un concepto de calidad que se asume como revisión y ajuste. Esta investigación trata de identificar esas tensiones; acercarse a las tensiones presentes en esa relación, bajo el entendido que la relación compartida no es arbitraria, sino que es dinámica en tanto depende de los contextos, los sujetos que la median y las representaciones sociales que comparten. Por lo cual el objetivo de la investigación estará dirigido a indagar sobre las relaciones que median los procesos de construcción del currículo con las representaciones sociales de los actores escola-

res.

Fundamentación teórica

Para McEwan y Egan (2005), la práctica es un espacio de múltiples particularidades, en el cual la praxis cotidiana constituye un discurso y unas formas de entenderla:

la práctica está constituida por una serie de conceptos y sus relaciones, reglas, objetivos, valores, distinciones y hasta por el lenguaje mismo en el que la práctica se hace inteligible para nosotros y para los demás. Por lo tanto, comprometerse en una práctica equivale en cierto modo a ser capaz de hablar el lenguaje de esa práctica. Precisamente por esa razón, los cambios en el lenguaje de una práctica han de ser vistos como cambios en la práctica misma, (p.253).

En esta línea, la práctica congrega saberes relacionados con la experiencia, que son leídos en clave de los contextos y que obedecen a construcciones inmateriales muy arraigadas en el hacer. Sin embargo, también se expone la importancia de los discursos para entender la práctica, ello pone de manifiesto la importancia de articular a propósito de las búsquedas de la investigación las prácticas y las representaciones, bajo el entendido que la primera retrata las acciones cotidianas y la segunda explica sus conexiones de orden cultural.

Al respecto, Álvarez (2015), plantea un referente histórico para entender lo que ella llama rupturas entre los saberes y las prácticas. Para Álvarez, la práctica tiene una alta incidencia en los procesos escolares, por lo que la sitúa por encima de otros aspectos educativos como los saberes disciplinares, el currículo e incluso la evaluación, a propósito de la práctica plantea:

por otro lado, podemos entender por práctica “el cuerpo a cuerpo” del trabajo cotidiano del profesorado en los centros educativos de los diferentes niveles, sobre todo en las aulas, pero también fuera de ellas... Así, la práctica estaría constituida por todo el repertorio de comportamientos, acciones, actitudes y valores manifestados por los docentes en sus centros de trabajo y más concretamente en las aulas (p.175).

Lo anterior resulta muy relevante, toda vez que plantea dos elementos indispensables para

entender las tensiones, el primero es que nos muestra que el escenario para acercarse a esas tensiones es el aula de clase, y el segundo es que nos habla de las prácticas como una construcción compleja determinada por la cosmovisión del docente.

Es precisamente este segundo elemento asociado a las perspectivas, búsquedas y formas de ver y relacionarse, en donde la profesora Álvarez pone el acento, al señalar que la socialización profesional modela la práctica y establece un *buen hacer* en el que las representaciones se modifican en relación con las prácticas que mayoritariamente se favorecen en ese contexto, sin que ello pueda ser objeto de señalamiento o déficit por parte del docente.

Aunado a lo anterior, se presentan los postulados del profesor Tom Russel (2014) ,quien señala que las rupturas entre las prácticas y construcciones como el currículo, están determinadas por las maneras como los docentes fueron formados. Para explicar lo anterior, advierte que la formación universitaria separa la práctica de la formación disciplinar, en tanto asume la una como consecuencia de la otra.

nuestra cultura tiene una tradición de larga data en el intentar hacer la vida más fácil para la siguiente generación, tanto en la relación padres-hijos como en la de profesor-estudiante. Esta predisposición sostiene además la fe que los formadores tienen en el conocimiento proposicional, a pesar de las décadas de evidencia que demuestra que la teoría no se traduce directamente en una práctica (p.231).

Desde la afirmación de Russel (2014), es posible determinar las diferencias que median la teoría y la práctica, las dos hacen parte fundamental de los procesos didácticos que son llevados al aula, pero ambas están determinadas por las representaciones de los sujetos que las hacen posibles, es así como elementos ligados a la experiencia, los recuerdos, el contexto y la cultura moldean de manera determinante la teoría en su camino escolar hacia la práctica.

Hasta ahora, se ha referido la naturaleza de las prácticas y su relación con las representaciones en términos de las tensiones, distancias y puntos de encuentro. Sin embargo, el interés de este trabajo se centra en el currículo escolar y la manera como éste se desarrolla en la práctica

educativa. Al respecto es fundamental el trabajo del profesor Runge (2013), quien entiende el currículo en clave de un conjunto de acciones escolares, veamos:

“currículo” fue adquiriendo unos márgenes de comprensión mayores: más allá del plan de estudios se convirtió en el nombre para la organización de todas las actividades y aspectos involucrados incluso de un modo no explícito o no visible posteriormente conceptualizados como currículo oculto en la enseñanza de cara, a su vez, a las experiencias de aprendizaje por parte de los alumnos Currículo prescrito, currículo planeado, currículo puesto en acción, currículo experienciado, currículo nulo, etc., entran a hacer parte del discurso de este campo para referirse a asuntos que tocan la enseñanza en el sentido anteriormente explicado y que comprenden desde lo que acontece en la enseñanza in situ hasta lo que tiene que ver con la organización escolar (p. 222).

Estas consideraciones, son vitales para entender por qué las tensiones que se vienen enunciando corresponden al campo del currículo; tal y como se ha señalado, el currículo cobija buena parte de las acciones escolares tales como la planeación, la construcción didáctica, la evaluación e incluso los discursos escolares; de ahí, que referir acciones que se relacionen con estos aspectos, es referir una construcción de orden curricular.

En este mismo sentido, es importante señalar las consideraciones de Sacristán (2007), en torno a las comprensiones curriculares, su naturaleza y la manera como en él intervienen distintos planteamientos relacionados con las prácticas y las representaciones:

el curriculum como proyecto concretado en un plan construido y ordenado hace relación a la conexión entre unos principios y una realización de los mismos, algo que ha de comprobarse y que en esa expresión práctica es donde concreta su valor. Es una práctica en la que se establece un diálogo, por decirlo así, entre agentes sociales, elementos técnicos, alumnos que reaccionan ante él, profesores que lo modelan (p. 16).

Destaca que para Sacristán (2007), el currículo tiene una doble valía, en tanto integra las

distintas construcciones previas al encuentro del aula, con lo que pasa en ella; es decir evidencia en un mismo escenario las representaciones y las prácticas alrededor de la escolaridad y los distintos procesos que en ella intervienen.

Una vez establecido el campo de análisis, en este caso el currículo. Es necesario avanzar en el otro referente en el que se inscribe esta búsqueda *Las Representaciones*; este concepto se desliga de la historia cultural y tiene varias características de las cuales este estudio se sirve para explicar las tensiones con las prácticas, un ejemplo de ello es la función de indagar sobre los discursos implícitos en las acciones de un colectivo u organización. Las representaciones develan los presupuestos históricos, culturales y narrativos que se ciernen tras lo dicho, tras la acción, tras lo vivido e incluso tras de aquello que Roger Chartier (1992) denomina *Indicio*.

En este sentido, Chartier (1992), entiende las representaciones como una construcción que permite articular los saberes de un grupo social con las prácticas que se realizan en la cotidianidad y desde ese encuentro constituir un marco cultural e histórico para su análisis, exégesis y explicación:

en las representaciones y en las prácticas sociales, el acto de lectura define una consciencia nueva de la individualidad y de lo privado, construida fuera de la esfera de la autoridad pública y del poder político, fuera también de los múltiples lazos que constituyen la vida social o doméstica (p.122).

Este acto de lectura del que habla el historiador francés no es la decodificación clásica de la grafía arbitraria asociada al alfabeto; es más una invitación a entender que todos los signos, expresiones, discursos y, en general, los símbolos que se han construido como sociedad a lo largo de la historia, están cargados de múltiples sentidos (representaciones) y están asociados a formas particulares de hacer (prácticas). Como una manera de presentar las dicotomías alrededor de la idea de currículo, se presentarán dos referentes legales plasmados en la política pública de Colombia que orientan a los establecimientos y comunidades educativas sobre lo que es currículo y la manera como se desarrolla en la escuela.

La Ley General de Educación 115 de 1994, referente legal que plasma los lineamientos para agenciar, administrar y desarrollar los procesos educativos del país, en el capítulo II define el

currículo en clave de los contenidos y los recursos asociados al acto de aprender:

ARTÍCULO 76.- Concepto de currículo. Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudios, programas, metodología, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional (p.20).

Esta mirada del currículo como una agrupación temática, niega que el acto educativo es ante todo un encuentro de saberes, culturas, historias y formas de hacer, de ahí la necesidad de retomar mecanismos de resignificación como la investigación, para superar paradigmas anquilosados en la institución escolar.

Sin embargo, esta posición arbitraria alrededor del concepto de currículo dista de una serie de publicaciones realizadas por la comunidad académica universitaria en la década de los 90, conocidos como *Lineamientos Curriculares* en donde se presentan caminos, alternativas y buenas prácticas para afrontar la formación escolar; a propósito de ello los Lineamientos Curriculares en Lengua Castellana (ME, 1998), plantean lo siguiente:

es importante anotar que las ideas aquí expuestas no invalidan ninguna propuesta curricular existente en los Proyectos Educativos Institucionales, ya que esta decisión le compete a cada uno de dichos Proyectos. Lo que interesa es que este documento se inscriba como objeto de discusión en los procesos de formación docente y como interlocutor en el desarrollo curricular de las instituciones. Por ejemplo, respecto a la propuesta desarrollada en los programas de Renovación Curricular, este documento recoge algunos de sus conceptos centrales, los desarrolla y los enmarca dentro de la discusión actual; de este modo, no constituye un sustituto de dicha propuesta (p. 4).

En esta postura alrededor del currículo, prevalece una invitación a construir una interpretación desde las voces de los actores escolares, que recoja sus discusiones, historias y proyectos, que contribuya a que la escuela forme para la vida y en la vida. Adicionalmente, entiende a los docentes como sujetos de saber y principales artífices del currículo en la escuela, una visión

que sin duda tiene muchos más matices que la planteada en la ley general de educación. Esta es una de las tensiones que históricamente ha enmarcado la forma de entender el currículo en la escuela y es precisamente desde donde emergen búsquedas como las que se plantean en este ejercicio académico. No se trata entonces de legitimar una u otra, es más una búsqueda por entender como esas tensiones han aportado, determinado e incluso limitado lo que pasa con el currículo escolar, con los docentes, los estudiantes y en general con la escuela.

Entender el currículo como una construcción dinámica y que tiene distintos elementos desde los cuales es determinado, es el referente para entender el objeto por el que se pregunta esta propuesta de investigación; poner el énfasis en el currículo es vital para la comprensión de un componente fundamental de la escuela; sobre el que recaen aspectos básicos del sistema como la planeación, el diseño didáctico y por supuesto los referentes culturales en los que se inscribe. En este sentido, acercarse a las representaciones y las prácticas es un camino expedito para entender desde sus relaciones las implicaciones de ambas, a propósito del concepto de calidad educativa.

En este sentido Muñoz et al., (2020) plantean “las organizaciones, para ser competitivas, o si fuesen instituciones sin fines de lucro, para salvaguardar su capacidad de crear valor, deben hacer permanentes esfuerzos por mantener en niveles óptimos sus estándares de calidad y productividad” (p. 181). Esto resulta interesante porque invita a entender la calidad como una promesa de valor asociado al proceso, al extrapolar la idea al sector educativo encontramos que la promesa de valor está asociada a los posibles desempeños y competencias que en un momento dado pueden emerger del proceso escolar.

Sin embargo, no existe una relación directa entre enseñanza-calidad, por ello es que al abordar la sistematicidad del proceso educativo, la calidad se asume como la suma de condiciones que permiten el ejercicio de la enseñanza, la práctica libre y democrática del docente y la cualificación permanente de las condiciones en la que tiene lugar el proceso educativo. Son todas esas variables las que en un momento determinado pueden ser asumidas como valor agregado, una promesa de valor que se da los sujetos escolares, pero que se espera tenga repercusiones en toda la sociedad.

Siguiendo en la línea de las variables a través de las cuales puede explicarse el concepto de

calidad. Es pertinente citar a Pérez et al., (2020), quienes, a propósito de la calidad y la competitividad, plantean “ciencia, tecnología e innovación son fundamentales. Estas variables, deben ser medibles, siendo presentadas para su análisis mediante indicadores, los cuales, se configuran en sistemas de información” (p. 220). Resalta en lo planteado por Pérez, que la calidad está ligada a los sistemas de información, los procesos de validación y las estrategias que permiten la escalabilidad de los procesos, su sistematización y regularización al interior de las instituciones.

Metodología

Las representaciones, las prácticas y el currículo, tienen un referente común, están ligados por su naturaleza sociocultural; por ende, cualquier propuesta de análisis debe inscribirse en un paradigma que reconozca la naturaleza científica del hecho social y permita acercarse a ella es post de su comprensión. Esta investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, toda vez que acercarse al currículo y a sus implicaciones escolares, es fundamentar una pregunta por las personas, espacios, interacciones y dispositivos culturales que median esa relación. A propósito de esta decisión es importante señalar lo que Strauss y Corbin (2002), plantean:

En la investigación cualitativa, ser objetivos no significa controlar las variables sino ser abiertos, tener la voluntad de escuchar y de “darle la voz” a los entrevistados, sean estos individuos u organizaciones. Significa oír lo que otros tienen para decir, y ver lo que otros hacen y representarlos tan precisamente como sea posible (p.5).

Interesa ver la manera como se desarrollan las relaciones entre representaciones y prácticas en medio de la actividad escolar, cómo esas relaciones afectan o determinan la idea de currículo dentro de los actores escolares y por tanto aspectos como los testimonios de los participantes, la descripción de sus prácticas o el recuento de sus presupuestos culturales a propósito de la formación, constituyen un referente ideal para alcanzar los objetivos de esta propuesta de investigación.

Bajo el referente cualitativo, se ha optado por la etnometodología como un camino para estudiar lo cotidiano y lo común, dos categorías de referencia que están estrechamente ligadas

con los conceptos de práctica y representaciones. La etnometodología es una construcción que se acopla a la investigación social, en tanto permite devolver la voz a quienes viven el fenómeno y desde sus discursos deconstruir los ejes de referencia de la investigación, en este sentido Galeano (2007), considera la etnometodología:

como un enfoque sociológico de análisis social, sino también como una estrategia investigativa para descubrir la naturaleza de la vida social. Se ocupa de la organización de la vida cotidiana, "inmortal y corriente", en palabras de Garfinkel, quien concibe los hechos sociales como resultado del esfuerzo concertado de las personas en su vida cotidiana. Su interés no se centra en los procesos cognitivos por los cuales los hechos se producen, y sí en los "procedimientos, los métodos y las prácticas" que utilizan las personas (p.151).

Esta premisa planteada por Galeano (2007), pone el énfasis en las prácticas de los sujetos, sustenta la decisión procedimental de optar por la construcción etnometodológica para construir los escenarios de comprensión ligados al problema que se ha venido mostrando alrededor del currículo y las tensiones entre representaciones y prácticas; pues el interés está puesto en lo que hacen los actores escolares cotidianamente alrededor del currículo y el sistema de creencias, experiencias y saberes que lo sustentan.

La etnometodología convoca la interacción y las voces de los actores que viven el objeto de estudio, en este caso por tratarse de una construcción que convoca asuntos relacionados con la didáctica y la pedagogía; la población que se suma a la investigación la componen un grupo de profesores que agencian procesos educativos en los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria, media y universitario. Lo que interesa es acercarse a la manera como se presentan las tensiones a lo largo del sistema y desde las voces de los protagonistas describir el fenómeno en su complejidad. Para hacerlo, se van a implementar tres instrumentos para recolectar la información, ellos son: *observación participante*, *entrevista semiestructurada* y *análisis documental*. El primero nos permitirá acercarnos al hacer cotidiano *las prácticas*, el segundo busca develar las experiencias, historias, saberes asociados a lo que pasa en el aula *representaciones* y el tercero expone el referente para el análisis del problema de investigación *el currículo*.

Una vez aplicados los instrumentos, el mecanismo para construir los datos será el análisis comparativo; el cual permite clasificar los testimonios a partir de su referencia a los ejes articuladores de la propuesta, señalando su vínculo con el problema de investigación, y desde allí derivar sus relaciones con las categorías de referencia y la recurrencia de los mismos en términos de su estructura representacional y el marco semántico de referencia. Simultáneamente a la clasificación por ejes articuladores, es preciso realizar una lectura transversal del análisis con el fin de coleccionar los testimonios por fuera de los ejes, estos serán planteados a modo de categorías emergentes y se espera que de los cruces entre las categorías de referencia y las emergentes, deriven los análisis los hallazgos alrededor del currículo por lo que se pregunta el ejercicio.

Resultados y discusión

A continuación, se presentan algunas consideraciones generales alrededor de unos primeros hallazgos en relación con las categorías de análisis presentadas en la tabla 1. Estos constituyen los testimonios desde los cuales establecer el marco etnometodológico para configurar referentes conceptuales para explicar el problema de investigación.

Tabla 1. Categorías de análisis

Categoría Central	Marco de Representación	Testimonios de los Participantes
Currículo	Planes de área, planeaciones, estándares, guías, referentes, deber ser	El currículo es la estrategia que el docente lleva al aula, se hace con base en las referencias de la política pública y las lecturas del contexto que hace el maestro. El currículo es la planeación El currículo es todo lo que se hace en la escuela, puede estar escrito o no
Calidad	Mejoramiento continuo, satisfacción, reconocimiento, sistematización, trabajo	La calidad nos permite mejorar Los procesos de certificación de calidad son un distractor de la tarea prioritaria de la escuela, ocuparse de la enseñanza La calidad es el camino al mejoramiento continuo, las cifras nos permiten tomar decisiones con mayor acierto

Docente	Guía, orientador, líder, académico, profesional de la educación, amigo, maestro	El docente debe ser amigo de los estudiantes y comprometerse con su formación El maestro es un facilitador de los procesos educativos y debe entregarse a su comunidad El maestro tiene un lugar en la lucha política y social de los territorios, debe ser un sujeto políticamente activo
Investigación	Academia, procesos, sistematización, escritura rigurosa, publicación, calidad	La investigación es el resultado final de un proceso de formación académico Permite establecer las buenas prácticas en la educación y tomar ejemplos para el ejercicio personal Permite la circulación del conocimiento actualizado y de las nuevas tendencias pedagógicas
Escuela	Hogar, encuentro, conocimiento, cuidado, protección, saberes	La escuela es el hogar de todos Estar en la escuela es sinónimo de seguridad Estar en la escuela debe permitir la oportunidad para ser.

Fuente: elaboración propia.

Se hace evidente que los procesos educativos están mediados por personas y son sus interacciones, discursos y prácticas, las que determinan construcciones escolares como el currículo. Por tanto, abordar la configuración curricular convoca la diversidad que convive en la escuela y las distintas prácticas ligadas a los procesos de enseñanza y el aprendizaje.

Desde esta perspectiva la tarea de la escuela resulta compleja, toda vez que implica trasgredir las barreras de lo físico, de lo tangible y rastrear en los actores escolares las prácticas, las representaciones que yacen en la cotidianidad de los sujetos, en sus conversaciones y modos de proceder habituales. No basta entonces con determinar mediadores, ejes conceptuales o competencias, esa es tan solo una de las muchas tareas ligadas al currículo y a la calidad.

Ya se ha mostrado la importancia del acercamiento a las prácticas como un elemento funda-

mental para entender cómo se desarrolla el currículo en la escuela. Sin embargo, a la luz de este ejercicio de investigación las prácticas y el currículo muestran dos lados de una triada, a la cuál debe sumarse un referente que permita entender como desde la historia y la cultura también se suman elementos como la experiencia y los saberes ancestrales, a los procesos de adecuación y gestión curricular, presentes en los vínculos currículo – calidad.

Conclusiones

Comprender los distintos elementos que convergen en el proceso escolar es una tarea permanente de la sociedad y del mismo sistema que la promueve y determina. En esta línea, se inscriben todas las reflexiones que buscan comprender qué pasa con la escuela y sus actores, cuál es el devenir de las tensiones que sufren y las interacciones que emergen derivadas del encuentro de imaginarios distintos, de representaciones yuxtapuestas y de prácticas complementarias.

Se trata entonces, de hacer una construcción colectiva alrededor de lo que implica el currículo en la escuela, trasgrediendo las barreras impuestas por los discursos estatales y devolviendo la voz a la comunidad educativa. Toda vez, que se parte del principio de la corresponsabilidad conceptual, en la que los análisis son derivados de la comprensión de la polifonía propia del fenómeno de estudio y del espacio en que se desarrolla. En este sentido, no es posible afirmar que existan definiciones únicas para los procesos ligados a la formación, existen referentes locales que pueden ayudar a entender un fenómeno y los elementos que en él intervienen.

Entender el currículo como una construcción polifónica de la escuela y frente al que todos los actores escolares tienen algo que decir y un horizonte hacia el cual discurrir en la práctica; implica acercarse a las interacciones cotidianas, a los discursos de los docentes, a las historias de los estudiantes, a las experiencias comunitarias alrededor de la formación y desde allí configurar un espacio para su comprensión, la legitimación de los saberes que allí residen y reconocer los actores como sujetos de saber. En esta línea, la calidad es la sumatoria de distintos elementos administrativos, conceptuales y académicos, se le asume más como una plusvalía del proceso que como una apuesta inicial.

Referencias

- Álvarez, C. (2015). Teoría frente a práctica educativa: algunos problemas y propuestas de solución. *Perfiles educativos*. Vol.37, n.148, pp.172-190. En <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v37n148/v37n148a11.pdf>
- Chartier. (1992). *El mundo como representación*. Gedisa Editorial.
- Galeano, M. E. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. La Carreta editores.
- McEwan, H. y Egan, K. (2005). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Amorrortu.
- Ministerio de educación nacional. (1994). *Ley General de Educación*. Santa fe de Bogotá. En https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ministerio de educación nacional. (1998). *Lineamientos Curriculares Lengua Castellana*. Santa fe de Bogotá. En https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-89869.html?_noredirect=1
- Muñoz, J., Cardona, J., Galvis, D y Valencia, J. (2019). *Pensamiento estratégico: una herramienta de competitividad organizacional*. En Chirinos, Y., García, J., Godínez, R., Barbera, N y Rojas, D. *Tendencias en la investigación universitaria: una visión desde Latinoamérica: volumen VIII*. Pp 175-187. Doi: www.doi.org/10.47212/tendencias 2019.13
- Pérez, C., Lugo, E., Hernández, Y., Chirinos, Y y Gómez, M. (2019). *Políticas de ciencia, tecnología e innovación en los sistemas de información para lograr la competitividad del departamento de Sucre, Colombia*. En Chirinos, Y., García, J., Godínez, R., Barbera, N y Rojas, D. *Tendencias en la investigación universitaria: una visión desde Latinoamérica: volumen VIII*. (175-187). Doi: www.doi.org/10.47212/tendencias

2019.16

- Runge, Peña, A, K. (2013). Didáctica: una introducción panorámica y comparada. En *Itinerario Educativo*. ISSN 0121-2753. pp 201 – 240
- Russel, T. (2014). La práctica en la formación de profesores: tensiones y posibilidades en la experiencia de aprender a enseñar. En *Estudios Pedagógicos*, vol. XL, Número Especial. 1: 223-238
- Sacristán, Gimeno J. (2007). *El curriculum. Una reflexión sobre la práctica*. Editorial Morata.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y Procedimientos para Desarrollar la Teoría Fundamentada*. CONTUS - Editorial Universidad de Antioquia.